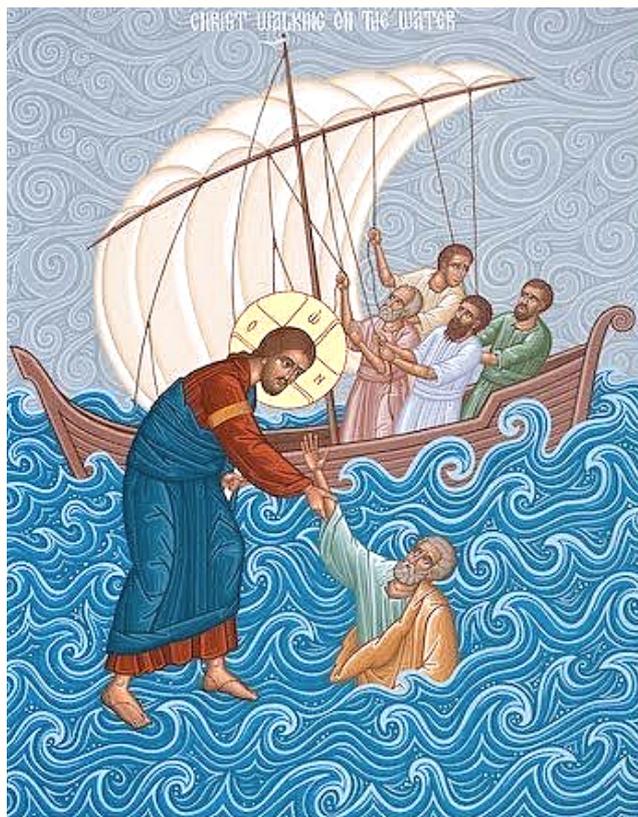


Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo

según san Mateo 14,22-36

Texto y comentario: BIBLIA DE LA IGLESIA EN AMÉRICA



22 De inmediato, Jesús obligó a los discípulos a que subieran a la barca y se adelantaran a la otra orilla, mientras él despedía a la gente. 23 Una vez que la despidió, subió al monte a orar a solas. Al atardecer permanecía aún allí, él solo. 24 La barca estaba muy distante de tierra, sacudida por las olas, pues el viento era contrario. 25 De madrugada, Jesús fue hacia ellos caminando sobre el

mar. 26 Los discípulos, al verlo caminar sobre el mar, se asustaron y, llenos de miedo, gritaron: «¡Es un fantasma!». 27 Enseguida Jesús les dijo: «¡Ánimo, soy yo, no tengan miedo!». 28 Pedro le respondió: «¡Señor, si eres tú, mándame ir a ti sobre las aguas!». 29 Jesús le ordenó: «¡Ven!». Pedro bajó de la barca, caminó sobre las aguas y fue hacia Jesús, 30 pero al sentir el viento se llenó de temor, comenzó a hundirse y gritó: «¡Señor, sálvame!». 31 De inmediato, Jesús extendió la mano, lo tomó y le reprochó: «Hombre de poca fe, ¿por qué dudaste?». 32 En cuanto subieron a la barca el viento se calmó. 33 Los que estaban en la barca se postraron ante él, y le decían: «En verdad tú eres el Hijo de Dios».

34 Apenas cruzaron a la otra orilla fueron por tierra a Genesaret. 35 Los habitantes del lugar, al reconocer a Jesús, difundieron la noticia por toda aquella región, y le presentaron a todos los que padecían males, 36 y le rogaban que tan solo les dejara tocar el borde de su manto, y cuantos lo tocaron quedaron sanos.

Palabra del Señor



Comentario al texto

Jesús, que por su misericordia y con su poder mesiánico ha remediado la necesidad de la multitud hambrienta (Mt 14,13-21), ahora viene en ayuda de sus discípulos, que navegan en una barca agitada por el viento. El relato expresa sufrimiento, agitación... porque se hace de noche, por la tormenta, por el viento... elementos todos que en los Salmos son símbolos de temor y muerte.

El amanecer (Mt 14,25), en cambio, es el tiempo de la intervención de Dios (Éx 14,24; Sal 46,6; Is 17,4), que de alguna forma anuncia el acontecimiento salvador más importante: la muerte vencida por la vida en la resurrección de Jesús (Mt 28,1). Caminar sobre el agua constituye una manifestación de soberanía del Hijo de Dios sobre la creación.

En este episodio de la tempestad calmada se ha visto con frecuencia proyectada la experiencia de la Iglesia y sus comunidades, que en su camino entre dificultades y obstáculos necesita poner toda su confianza en el Señor.



PARA MEDITAR, ORAR, CONTEMPLAR Y VIVIR LA PALABRA DE DIOS...

1. *¿Qué dice el evangelio de Jesús?*
2. *Según el relato, ¿cuál es el signo que Pedro le pide a Jesús para confirmar que es Él quien camina sobre las aguas? ¿Por qué Pedro se hundió en el agua?, ¿a quién gritó? ¿Qué le reprocha Jesús a Pedro? ¿Cuál es la actitud de los otros discípulos?*
3. *¿Qué pasa con nuestra fe cuando nos sacuden las dificultades de la vida? ¿Qué esperamos del Señor en los momentos difíciles? ¿Cómo lo reconocemos presente en medio de nuestras tempestades personales y comunitarias?*
4. *Hagamos un momento de silencio para acoger y gustar la Palabra en el corazón... Demos gracias a Dios por su Palabra... nos dejamos conducir por ella en la cotidianidad de la vida...*